Leila\*

Básicamente esa noche fuimos al after-party del Colombian Film Festival. Estuvimos bailando y nos tomamos unos tragos, había mucha gente. Yo no conozco a este director [Ciro Guerra], nunca había escuchado de él, no tenía ni idea, pero luego de que Beatriz me contara del incidente, sí recuerdo que nos estaba rondando. Sí recuerdo que este hombre grande y calvo estaba por ahí. Y luego yo me fui a mi casa en un taxi y Beatriz se quedó esperando su Uber con unos conocidos y al día siguiente, cuando me levanté, recibí todos sus mensajes de texto diciendo: “¡Dios mío! ¡No te imaginas lo que me pasó con este director en el Uber!”. Ese día fuimos a almorzar, porque nuestras oficinas quedaban muy cerca, y en el almuerzo me contó todo. Me contó todo menos de 24 horas después de que pasara, fui una de las primeras personas a las que les contó. Ella estaba muy afectada por lo que pasó. Yo pensaba: “¡Dios mío, no puedo creer que te haya pasado esta mierda!”, y eso fue todo. La vida siguió y no volvimos a hablar de eso, hasta que llegó Cannes. Allá íbamos a ir a una fiesta juntas, y recuerdo que Beatriz me dijo: “¿Te acuerdas de ese cerdo que me acosó en el Uber? Pues va a una fiesta hoy, yo no quiero ir”. Lo que más recuerdo es que ella estaba muy afectada, no lo quería ni ver ni estar cerca de él. Yo obviamente no vi nada de forma directa, pero estuve ahí para mi amiga escuchando su historia y viendo cómo estaba.